

Plages de Huelva/

www.turismohuelva.org

Podemos enmarcar nuestra maravillosa costa desde la desembocadura del Guadiana hasta la del Guadalquivir; desde Ayamonte a Almonte, o más concretamente, desde la playa de Isla Canela hasta la playa de Castilla, en su extremo más oriental, bañando Doñana.

Ríos conocidos en la geografía española, que junto a los onubenses Tinto, Odiel y Piedras, llegan mansamente al océano Atlántico, en el suroeste de la península. Municipios hospitalarios y alegres que acogen playas que sobrepasan los 120 km de arena fina y dorada, suave, casi blanca por momentos; y acariciada por una mar salada que impregna el carácter de su gente, marinera y pesquera por tradición e historia. El terremoto de Lisboa, en 1755, castigó duramente todo este dulce rincón del sur peninsular; sin embargo la naturaleza del mismo y su gente consiguieron darle nuevamente la vida que se merece.

Cerca de 3.000 horas de sol nos acompañan durante el año, pocos días de lluvia y una temperatura media anual superior a 18

grados. Con estos ingredientes de inicio, la costa onubense se presenta atractiva a los visitantes y residentes de Huelva; pero si, además, añadimos que tras estas playas la naturaleza sigue bien presente con espacios protegidos de gran interés, entonces, mejoramos la oferta.

Una costa a la que el acceso es bastante fácil y diverso. Por tren, la provincia de Huelva está comunicada con Madrid desde la propia capital con el tren Altaria; o bien mediante la conexión de Alta Velocidad, a través de la terminal AVE en Sevilla. Si su deseo es llegar por aire, los aeropuertos de Faro (Portugal) y Sevilla están a escasos 100 km de la capital onubense. Por carretera, la autopista A-49 (Huelva-Sevilla) y la E-1 (Ayamonte-Portugal), enlazan perfectamente a modo de "peine" con el litoral onubense, playas y municipios bien localizados. Por mar, existe una línea regular de ferry entre Huelva y Canarias, enlaces internos con carácter recreativo y tradicional, además del acceso a través de los numerosos puertos deportivos existentes en los municipios costeros. El litoral onubense se prepara una vez más para recibir en sus municipios a todos aquellos que quieran disfrutar del encanto de estas tierras: Ayamonte, Almonte, Cartaya, Isla Cristina, Lepe, Moguer, Palos, Punta Umbría y una anecdótica presencia de Lucena son los encargados de refrescar la provincia onubense con sus playas. Playas abanderadas por el reconocimiento europeo o la 'Q' de calidad turística certificada; y

una Naturaleza en mayúscula encabezada por el Parque Nacional de Doñana - Reserva de la Biosfera, Patrimonio de la Humanidad y zona de especial de protección de aves - que abre el telón, dando paso a otros espacios menores en extensión; relevantes y característicos, que complementan el litoral de Huelva.

Localidades costeras que en los últimos años ha notado un sensible crecimiento en infraestructuras hoteleras y de servicios en general. Calidad en alojamientos diversos, campos de golf, puertos deportivos, centros de exposiciones y congresos, restauración, centros comerciales y un sinfín de comodidades al alcance de todos. Pero además no podemos olvidarnos de todas las barriadas y municipios que contienen en su historia un rico patrimonio artístico y cultural; festividades religiosas y civiles de renombre, monumentos y personalidades de gran relevancia; y sobre todo, una identidad en cada uno de ellos merecedora de ser conocida a través de su gente y de su peculiar urbanismo o elementos arquitectónicos tradicionales, derivados en gran parte, por la vida estrechamente relacionada con la mar, la pesca y su industria.

Recursos gastronómicos de primer orden, en los que el pescado fresco y el marisco son los grandes protagonistas del litoral. También podemos encontrar deliciosos postres típicos, vinos estupendos o fresas y naranjas que alegrarán el paladar de todos los comensales. Unas Playas de Huelva y su entorno, que le atraparán

de día por su clima, por su luz, por su alegría; la caída de la tarde le asombrará desde cualquier punto de la costa; y de noche, un consejo: déjese llevar por la brisa marinera y descubra la riqueza de estos pueblos.

Ayamonte/ Playas de Isla Canela y Punta del Moral

La capital del Marquesado nace en la desembocadura del Guadiana y llega al mar por sus casi 7 kilómetros de playa, refrescando las barriadas de Isla Canela y Punta del Moral. Arena dorada y aguas tranquilas encontrará en estos parajes, cargados de historia como lo atestiguan su mausoleo romano (Bajo Imperio, siglo IV d. C.) o la Torre de Canela (s. XVI). Llegue a su puerto deportivo, con un calado de bocana de 2,5 m y más de 230 atraques; visite sus inmediaciones y encontrará alojamientos, restauración y un urbanismo moderno que contrasta con la antigua aldea de pescadores que aún conserva. Allí, perciba el olor a mar, acomódese y saboree algún plato tradicional, arroz a la marinera, atún encebollado, deliciosas coquinas o déjese llevar por las sugerencias de los lugareños.

El campo de golf, de 18 hoyos también podrá ser una buena opción donde disfrutar; practicar actividades náuticas, subir el Guadiana algún día merece la pena. Por supuesto, búsquese tiempo para visitar Ayamonte, ciudad última por donde se acometa el sol y

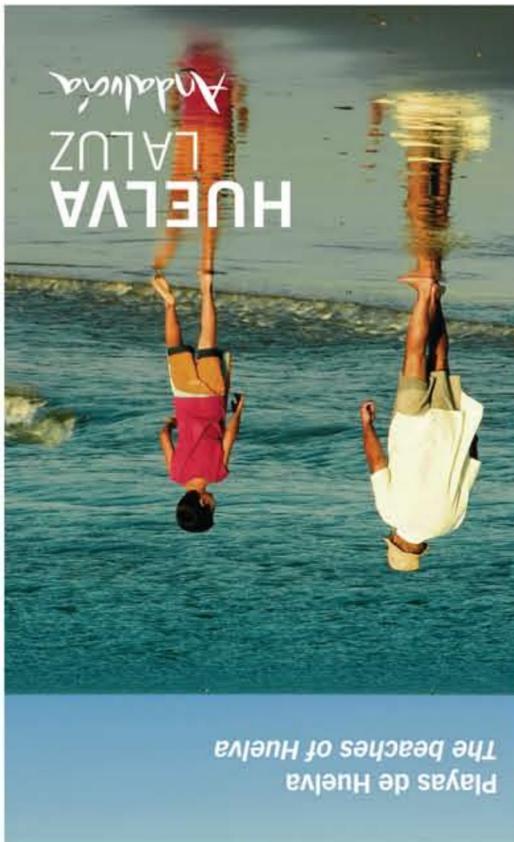
va dejando luces que le asombrarán en un bonito escenario. Entre el puerto y la dársena, desde lo más alto del Barrio de la Villa o desde el Parador Nacional, alrededor del puente del Guadiana hacia Portugal. Pasee por el puerto, por el parque, por sus calles, desde la Plaza de la Laguna al Paseo de la Ribera y podrá comprobar que la tradición comercial adquirida por su carácter fronterizo no ha perdido su lugar; contemple el rico y variado patrimonio religioso - Las Angustias, El Salvador, San Francisco...- edificios civiles con historia; y, por supuesto, compagine sus baños con el Festival Internacional de Música o con su Premio Nacional de Pintura, celebrados en agosto y septiembre, respectivamente; además de festejar las fiestas patronales correspondientes en los núcleos de Ayamonte, Punta del Moral, Isla Canela o El Salvador. Y si quiere adelantar su visita, elija la Semana Santa y encontrará en esta localidad una de las más afamadas por estas tierras, por su tradición y solemnidad, por su imaginaria y hermandades.

Isla Cristina/ Playas de El Cantil, de Punta del Caimán, de Santana, Central, del Hoyo, de La Casita Azul, de La Redondela y de Islantilla -compartida-

Isla Cristina y sus playas nacieron del mar en 1755; lo del Carnaval fue más tarde, pero jamás se paró, ni en los peores momentos, de

ahí su actual importancia. Divertida y acogedora; marinera y pesquera como lo demuestra su puerto y lonja, de las más importantes en el escenario nacional en la compra-venta de pescado fresco. Enclavada entre marismas, pinares y playas, Isla Cristina ofrece en estas últimas, variedad y cantidad, pues contando los propios y mancomunados, posee algo más de 13 km. El baño refrescante ideal para sus visitantes, pueden complementarlo practicando algún deporte de vela o motor en sus aguas, por ejemplo; o combinarlo gustosamente con algún plato típico: raya en pimentón, atún con tomate o con lo que se lo quieran adornar, la "coca isleña" como postre o para el café, y lógicamente no se vaya sin probar la gamba de Isla Cristina.

El Paraje Natural Marismas de Isla Cristina rodea la localidad entre su especial salinidad. Desde el centro del casco urbano podrá pasear hasta topor con la Mar...en femenino, como debe ser por estas tierras. Paseos marítimos, puentes de madera y caminos bien trazados facilitan el acceso a cualquiera de sus playas. Una línea costera que alterna los ambientes familiares con los turísticos; por ello, podemos encontrar maravillosos merenderos, campings muy bien dotados, lugares de restauración variadísimos y alojamientos de gran calidad y atención; tanto en la propia Isla Cristina como alrededores. Conozca la tierra donde las fábricas de salazones alcanzan su esplendor, donde la tonadilla carnalvalera va sonando entre sus calles hasta arribar a Puerto, y descubra el encanto de 'El Cantil' donde cada agosto es agasajada la Virgen del Carmen, patrona de los marineros. Visite sus alrededores y comprobará las bellezas de este rincón; sorpréndase con el Palomar de la Huerta Noble, sito en la Redondela; el Molino Mareal en las inmediaciones del Pozo del Camino; y la parte más moderna, con sus alojamientos y servicios complementarios que van dando paso entre pinares, dunas y playas a Islantilla: playa compartida con Lepe, que desde principio de los '90 se ha ido consolidando en una de las ofertas turísticas más vanguardistas de la costa y de la provincia.



Edita: 2014 Patronato Provincial de Turismo de Huelva
C/ Fernando El Católico 14, 2ª planta, 21003 Huelva.
Tel.959 25 74 67

www.turismohuelva.org

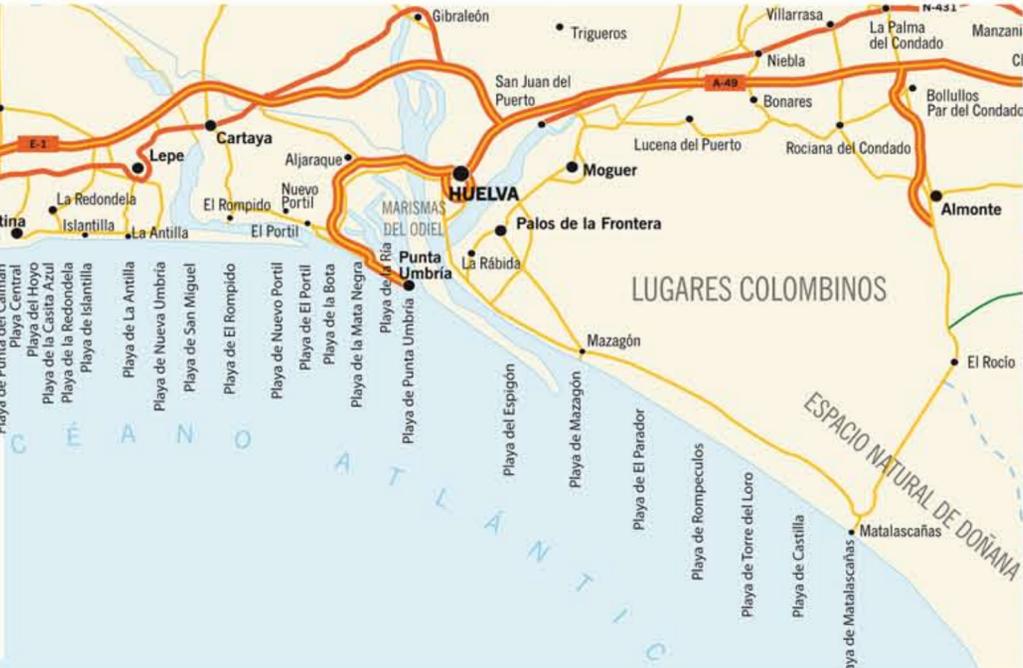


patronato provincial
de turismo
HUELVA
convention bureau

DIPUTACIÓN
DE HUELVA

Andalucía

renfe



Datos de interés/ Additional information

Oficina Municipal de Turismo de Ayamonte
Tourist information office of Ayamonte
T 959 320 737

Oficina de Información Turística de El Rompido-Cartaya
Tourist information office of El Rompido-Cartaya
T 959 391 397

Centro de Interpretación Puerta del Atlántico de Huelva
Interpretation center Puerta del Atlántico de Huelva
T 959 541 817

Punto de Información Turística Huelva
Tourist information point of Huelva
T 959 251 218

Oficina de Turismo Casa Patio San Francisco de Isla Cristina
Tourist office Casa Patio San Francisco de Isla Cristina
T 959 332 694

Oficina de Turismo de Islantilla
Tourist office of Islantilla
T 959 646 013

Oficina de Turismo de Lepe
Tourist office of Lepe
T 959 625 020

Oficina Municipal de Turismo de Mazagón
Tourist information office of Mazagón
T 663 879 634

Oficina de Turismo de Moguer
Tourist office of Moguer
T 959 371 898

Oficina de Turismo de Punta Umbría
Tourist office of Punta Umbría
T 959 495 160

The beaches of Huelva/

www.turismohuelva.org

Our magnificent coast extends from the mouth of the river Guadiana to the mouth of the river Guadalquivir; from Ayamonte to Almonte, or more precisely, from the beach of Isla Canela to the beach of Castilla, at the most easterly point, where the sea washes Doñana.

These famous Spanish rivers and Huelva's own the Tinto, Odiel and Piedras flow gently into the Atlantic Ocean, in the south-east of the Iberian peninsula. Hospitable and pleasant towns with fine golden sand, almost white at times, cover a distance of over 120 kilometres. The sand is caressed by a briny sea that has permeated the character of its people, historically sea-faring, fishing people by tradition. The Lisbon earthquake in 1755 dealt a harsh blow to this peaceful corner at the south of the Iberian peninsula. Nevertheless, the nature of the place and its people were able to restore the life that it deserves.

The area has around 3,000 hours of sun a year, just a few days of rain and an average annual temperature of over 18°C. These basic ingredients of the Huelva coast are enough to whet the appetite of

visitors and residents alike. But besides this, behind these beaches, nature itself has a significant presence in protected spaces of enormous interest, making what Huelva offers even more attractive.

This is a varied and easily accessible coast: by train, the province is linked to Madrid through the city of Huelva, the provincial capital, by the Altaria train service; or via the high-speed AVE service at the terminal in Seville; if you prefer to fly, the airports of Faro (Portugal) and Seville are no more than 100km from Huelva; by road the A-49 (Huelva-Seville) and the E-1 (Ayamonte-Portugal) motorways provide easy communication, sweeping along the Huelva coastline, beaches and well-situated towns; by sea, there is no public transport, apart from specific leisure-based and traditional internal routes. Access also comes in the shape of the many marinas in the coastal towns. The Huelva coast is increasingly geared up to welcome visitors wanting to enjoy the charm of these lands. Ayamonte, Almonte, Cartaya, Isla Cristina, Lepe, Moguer, Palos, Punta Umbría and, to a lesser extent, Lucena all play an important role in refreshing the province of Huelva with their beaches. There are blue flag beaches which have earned the European "Q" for certified tourist quality; and Nature with a capital "N" in the shape of the Doñana National Park a Biosphere Reserve, World Heritage Site and Special Protection Area for birds, leading to other less extensive spaces, which are just as important and special, to complement the Huelva coast.

In recent years coastal towns have experienced marked

growth in hotel and service infrastructure in general. Accommodation is high quality and varied. There are golf courses, marinas, exhibition and conference centres, restaurants, shopping centres and a whole host of benefits that everyone can enjoy. Last but not least, are the areas and towns that history has endowed with a rich artistic and cultural heritage, including famous religious and lay festivities, monuments and historically important figures. Above all else, each location has a distinctive identity that is worth getting to know through its people and its particular urban layout or traditional architecture, for the most part developing from the close relationship with the sea, fishing and related industries.

The food is first-class and fresh fish and seafood are the coastline's star features... Also available are delicious traditional desserts, fine wines, strawberries and oranges a real treat for those of you eating out. The beaches in Huelva and the surrounding areas will captivate visitors during the day because of their climate, light and liveliness. Dusk is amazing from any point on the coast. And at night, we have a tip for you: enjoy the sea breeze and discover the rich offerings of these villages and towns.

Ayamonte/ The beaches at Isla Canela y Punta del Moral

The capital of the marquisate, historically the area owned by the marquis, emerges at the mouth of the river Guadiana and reaches

the sea via almost seven kilometres of beach giving welcome refreshment to the Isla Canela and Punta del Moral areas . You will find golden sands and calm waters in these areas, which are steeped in history, as attested to by the Roman Mausoleum (Late Empire, 4th century AD) and the Torre de Canela (16th century). Come to the marina which has an entry depth of 2.5 m and over 230 moorings, or visit the immediate surroundings and you will find accommodation, restaurants and bars and a modern town that is in stark contrasts to the former fishing village that is still preserved. Take in the sea air, settle down and sample a traditional dish, arroz a la marinera (seafood risotto), tuna with onions, succulent coquinas (a type of flat clam) or just go with the locals' recommendations.

The 18-hole golf course might be a good choice at which to unwind. But you can also try your hand at nautical activities, go up the river Guadiana one day. It's well worth it. And of course, find time to visit Ayamonte, the last town on which the sun sets, as it leaves amazing lights in its wake in a beautiful setting. Enter the port area and dock from the highest section of the Barrio de La Villa district or from the National Parador hotel, by the bridge over the Guadiana into Portugal. Have a stroll through the port, the park, its streets from the Plaza de la Laguna to the Paseo de la Ribera. You will see that the trading tradition acquired as a border

town still plays a prominent role. Appreciate the rich and varied religious heritage Las Angustias, El Salvador, San Francisco, or historic civic buildings. And of course, combine swimming with the International Music Festival or the National Painting Award, held in August and September respectively, as well as celebrating the local saint day festivities in the centres of Ayamonte, Punta del Moral, Isla Canela and El Salvador. If you want to visit earlier in the season, come in Holy Week. Ayamonte boasts one of the most famous Holy Weeks in the province, because of its tradition and solemnity, its religious statues and processions.

Isla Cristina/ The Beaches at El Cantil, Punta del Caimán, Santana, Central, El Hoyo, La Casita Azul, La Redondela and Islantilla -shared

Isla Cristina and its beaches emerged from the sea in 1755. The carnival came later, but never stopped, not even in the worst of times, which is why it is important today. Fun and welcoming, this is a sea-faring and fishing town as can be seen from its port and market, both of which are among the most important in Spain for trading in fresh fish. Nestled between marshlands, pines and beaches, Isla Cristina's beaches offer variety and quantity: the town's own and shared beaches extend just over 13 km. An ideal, refreshing swim for visitors who can also have a go at sailing or water motorsports here, or happily combine

a dip with a typical dish such as: skate in paprika, tuna in tomato sauce or whatever garnish or sauce you want, a slice of coca isleña cake for dessert or to accompany a coffee. And of course, don't leave without tasting Isla Cristina's prawns.

The Isla Cristina Marshland Nature Reserve encloses the area in its unique saltiness. From the town centre you can walk up to the sea, which is seen as a strong female presence in these parts. Seaside strolls, wooden bridges and well-designed walkways provide easy access to any of its beaches. This is a coastline where familiar landscapes mingle with tourist locations and is therefore a place where you can therefore find wonderful picnic spots, well-equipped camping sites, a whole range of restaurants and bars and high-quality accommodation with excellent service both in Isla Cristina and nearby. Get to know the land where salting factories had their heyday, where carnival song can be heard in its streets until you get to the port where you will discover charming "El Cantil" where the Virgen del Carmen, patron saint of sailors, is fêted every August. Visit the surroundings and experience the beauty of the place; wonder at the Palomar de la Huerta Noble, the historical pigeon loft at La Redondela; the Molino Mareal mill near the Pozo del Camino; and the most modern part of the town, with accommodation and additional services which emerge between pine forests, dune and beaches in Islantilla. The beach is shared with Lepe. Since the early 1990s it has been one of the province's most modern tourist offerings on the coast.

Lepe/ Playas de Islantilla -compartida-, de La Antilla y de Nueva Umbría

Las playas de Lepe se inician en Islantilla, donde la planificación y el urbanismo, la naturaleza y la sencillez se han ido conjugando sabiamente entre isleños y leperos para ofrecer al visitante y residente las mejores comodidades. Instalaciones hoteleras, deportivas y de recreo; sobre sus laderas, campo de golf fundado en 1992, acogiendo en su camino varios trofeos de reconocimiento nacional e internacional. La Torre del Catalán, situada desde el s. XVI por estos lares, ha sido testigo del avance de estas playas, de su gente pesquera, del inicio de un turismo familiar, de las nuevas corrientes nudistas... todo un recorrido en el estuario del río Piedras, que da nombre al Paraje Natural de Marismas y su Flecha de Nueva Umbría.

El puerto pesquero de El Terrón da paso a un lugar lleno de tradiciones, donde la variedad gastronómica marinera está bien presente. La Virgen de la Bella, desde Lepe, marca la fe por estos territorios; en primavera con su romería y en septiembre con sus fiestas, además de las Patronales celebradas en agosto conjuntamente con San Roque. La vida en este municipio sigue latente desde su paseo “cuadro”, que ha conocido a leperos que por circunstancias históricas han cambiado de la agricultura de secano a la de regadío con su fresón por bandera, y de la pesca al turismo. Rodrigo de Triana, lepero natal, dejó para la historia su “[Tierra a la vista]" en cuanto al desarrollo y su futuro, siendo relevante en su nueva agricultura con el ‘oro rojo’, el fresón, que junto a naranjas, almendras y otros, muestran una magnífica aceptación en todos los mercados, y complementan junto al patrimonio del municipio y sus casi 17 km de playas una estupenda oferta.



3. Plaza de España en Lepe/ España Square in Lepe. 4. Puesta de sol en El Rompido/ Sunset in El Rompido beach. 5. Enebrales en PuntaUmbría/ Junipers forest in PuntaUmbría. 6. Playa de Mazagón/ Mazagón beach. 7. Acantillados en el Parador Nacional Cristóbal Colón/ Cliffs in the Cristóbal Colón National Parador. 8. Torre-Higuera en la playa de Matalascañas/Torre-Higuera in Matalascañas beach.

Lepe/ The Beaches at Islantilla - shared-, La Antilla and Nueva Umbría

The beaches in Lepe begin at Islantilla, where the town layout and urban planning, nature and simplicity have been judiciously combined by the people of la Isla and Lepe to provide visitors and residents with first-class comforts. Hotel, sports and leisure facilities; on the slopes, a golf-course, opened in 1992, has earned several trophies in Spain and abroad. If you come in spring, you will have time to enjoy the International Film Festival where the complex screens alternative films. The Torre del Catalán tower, located here since the 16th century, has witnessed the progress of these beaches, of its fishing people, the beginnings of family tourism and new trends in naturism. There is an entire tour to take in at the estuary of the river Piedras, which gives its name to the Marshland Nature Reserve and the strip of land known as the Flecha de Nueva Umbría.

The El Terrón fishing port gives way to a place steeped in tradition, where the variety of good sea food is handsomely represented. The Virgen de la Bella, in Lepe, characterises the religious faith here. Spring is the time for the romería the pilgrimage and feasts, and September is time for festivities, while August ushers in the patron saint day celebrations held in conjunction with San Roque. Life in this town beats quietly at the Paseo “Cuadro”. For historical reasons, it has seen the local population change from cultivating crops in dry land to irrigated crops giving exceptional strawberries, and from fishing to tourism. Rodrigo de Triana, a native of Lepe and the first European to sight America from La Pinta on Columbus’s first voyage, has bequeathed to history his famous “Land ahoy” and also left his mark on the town’s economic growth and future. He was important for introducing new agricultural practices with the “red gold”, the strawberry originally from America. This and oranges, almonds and other produce are highly sought after in markets everywhere. Added to the town’s heritage and its almost 18 km of beaches, all these things are a magnificent offering.

Cartaya/ Playas de San Miguel, de El Rompido y de Nuevo Portil

En algo más de 4 km. de playas se reparte la costa cartayera, inmersa entre pinares y dando continuación a las marismas iniciadas en Lepe, rematadas en el estuario del río Piedras por una Flecha de El Rompido virgen y acogedora. Divíselas desde los miradores costeros, y compruebe su magnetismo; pasee por estos parajes, suba a bordo de alguna embarcación y conozca sus recovecos. Este espacio natural protegido posee un interés ornitológico, acuícola y botánico característico. Ambiente familiar, arquitectura tradicional en la costa, puerto pesquero, terrazas donde el pescado fresco y el marisco siguen siendo los protagonistas; esto es El Rompido y Nuevo Portil. No se vaya de estas playas sin compartir con El Rompido su fiesta estival, de las más animadas por estas fechas y lugares. Más hacia el interior, el lugar se ha preparado para recibir a los más exigentes: hoteles de categoría con servicios complementarios diversos y accesibles para turistas y visitantes, campos de golf, centros de congreso, parque acuático, kartódromo y siempre, el verde inconfundible de los pinares que se espacren y rodean a la Reserva de la Laguna de El Portil. Visite Cartaya, su fortaleza del s. XV le aguarda; su ermita, la iglesia, las Casas Consistoriales del s. XVIII con aires andaluces...sienta la vida por sus calles, el desarrollo agrícola con fresas y cítricos principalmente, y también el apego de esta gente al caballo y sus complementos que se exponen anualmente en abril; o venga en octubre para conocer la Feria Agrícola e Industrial con un bagaje importante desde 1964.

Punta umbría/ Playas de El Portil, de los Enebrales, de la Bota, de La Mata Negra, de Punta Umbría y de La Ría

Rodeando la península puntaumbriena, más de 14 km de finas playas se ofrecen al visitante en esta marinera y pesquera localidad. Pinares, sabinas y enebros dan el verdor preciso, para junto al azul del cielo



Cartaya/ Beaches at San Miguel, El Rompido and Nuevo Portil

The Cartaya coastline extends just over 4 km, set among pines and continuing onto the marshlands which started in Lepe and finishing in the estuary of the river Piedras at the unspoilt, welcoming Flecha del Rompido. Try to identify it from the coastal viewpoints, and see its allure for yourself; wander through these places, board a boat and get to know its nooks and crannies. This protected nature reserve is valuable for its unique bird, aquatic and plant life. A family atmosphere, traditional beach architecture, a fishing port, terraces where fresh fish and seafood continue to feature prominently; this is El Rompido and Nuevo Portil. Don’t leave these beaches without taking part in the summer festival at El Rompido, one of the area’s most lively events in the season. Further inland, the area has been prepared to welcome the most demanding visitors: smart hotels with varied and affordable additional services for tourists and visitors, featuring golf courses, conference centres, a waterpark, a karting track and, never missing, the unmistakable greenery of the pine forests spreading and surrounding the El Portil Laguna Reserve. Visit Cartaya. Its 15th century fort awaits together with its shrine, church, the typical Andalusian council buildings from the 18th century. Experience life on the streets, agriculture, which is mostly dependent on strawberries and citrus fruit, plus the people’s affection for horses and accessories that are shown off in April every year. Alternatively, come in October and see the high-profile Agricultural and Industrial Fair established in 1964.

Punta Umbría/ The beaches of El Portal, Los Enebrales, La Bota, La Mata Negra, Punta Umbría and La Ría

Around the península of Punta Umbría, visitors can enjoy over 14 kilometres of beaches with fine sand at this seaside, fishing town. Pine forests, savins and junipers give the right touch of green and, with the azure sea, give colour to this hidden paradise which was rediscovered by British “miners” at the end of the 19th century.

y de la mar colorear este paraíso escondido redescubierto por los ingleses “mineros” a finales del s. XIX.

El paso de los británicos quedó patente durante años con sus típicas casas de madera construidas sobre pilares entre dunas y pinares; aunque hoy sólo podemos disfrutar de algunas en el paseo de la Ría que conservan el aire de las antiguas “Casas de Salud” inglesas; además de la Casa Museo de los Ingleses, réplica de las de otros tiempos; y algunos edificios civiles inspirados en la época pero con tintes vanguardistas. Otra Torre almenara, la de la Umbría - iniciada en 1577 y finalizada en 1614 -, aglutinó a su alrededor los inicios de este pueblo eminentemente pescador, y como si de agua se tratase, fue inundando sus alrededores hasta conformar la actual Punta Umbría, que en épocas estivales llega a multiplicar su población por 10, con veraneantes que desean una vez más disfrutar de estas playas o descubrirlas como hicieran otros.

Desde El Portil, con su Reserva Natural de la Laguna, hasta la Punta de la Caneleta, playas ininterrumpidas a complementar con La Ría, donde el baño familiar y juvenil se mezcla con embarcaciones pesqueras y de recreo, repartidos entre sus muelles, puerto pesquero y lonja. Aún se conservan los tradicionales puestos de camarones y cangrejos en sus calles y en la plaza Pérez Pastor al caer la tarde, junto al Muelle de las Canoas; de donde partir hacia Huelva capital entre las Marismas del río Odiel, y gozar de un bello paraje natural. Aún podrá degustar los muchos platos típicos del lugar, indudablemente, los aportados por su actividad diaria: ‘pescado frito’, sardinas asadas, guisos marineros de rape y marisco en abundancia, por citar algunos. Viva con su gente la festividad del Carmen, bien presente en época estival; disfrute del buen cante flamenco en su Peña, alterne por la calle Ancha con toda la hostelería y comercio que ofrece, pasee por sus barrios, conozca a su gente y disfrute de sus principales avenidas: la de Andalucía, la del Océano, y la nueva entrada que entre su arboleda típica, senderos y carriles de bici, nos ofrece una zona emergente donde se ha desarrollado un complejo turístico de altos vuelos, con hoteles, centro de congresos,



Their presence here over years became obvious as a result of their typical wooden houses built on pillars between dunes and pines. However, today only a few remain on the walk along the estuary. Nevertheless, they still preserve the appearance of the former British “health houses”. While visiting them, pop into the British House Museum, a copy of houses from other times and some civic buildings inspired by the period but with avant-garde overtones. Another beacon tower in Umbría begun in 1577 and finished in 1614 led to the emergence of this predominantly fishing village. It had a magnet effect and filled the surrounding areas to form the modern-day Punta Umbría. The summer population here increases ten-fold with holiday-makers who want to repeat or discover their enjoyment at these beaches as others have done.

From El Portil, with its Laguna Nature Reserve, to Punta de la Caneleta, uninterrupted beaches complement La Ría, where swimming for family groups and the young comingle with fishing or leisure trips, at various points on the quays, in the fishing port and the market. The traditional stalls for shrimps and crabs still stand on the streets and the Plaza Pérez Pastor at dusk, next to the Canoas wharf. This is the place to set off for the city of Huelva, the provincial capital, through the marshlands of the river Odiel and revel in a fine nature reserve. You can still sample many typical local dishes, which, have no doubt, come from the town’s day-to-day activities: fried fish, grilled sardines, fish stews with monkfish and an abundance of seafood, to name but a few. Experience the lively feast of the Virgin of Carmen, in summer. Enjoy good music at the flamenco club, walk through Calle Ancha with its restaurants, hotels and shops, stroll through its neighbourhoods, meet the people and make the most of its main avenues: the Andalucía or the Océano, the new access road to the city. In between its typical trees, paths and bike lanes is an emerging area in which a major tourist complex has been developed to provide hotels, a conference centre, shopping centre and other services. It still looks maintains the influence of Punta Umbría, even among the pines, savins and junipers.

centro comercial y servicios varios; que, aún entre pinos, sabinas y enebros, sigue manteniendo la huella puntaumbriena.

Huelva/ Playa de El Espigón

Prácticamente, tan sólo dos décadas ha tardado la naturaleza en obsequiar a Huelva con una segunda playa. Nacida por razones circunstanciales de la actividad portuaria, con la creación del Dique Juan Carlos I; la acumulación de arena en su parte oceánica ha dado como fruto una playa virgen inmersa en el Paraje Natural de Marismas del Odiel; para de alguna manera evocar otros tiempos junto a la Punta del Sebo. Dos kilómetros y medio de paz, de tranquilidad, donde el residente y visitante de la capital encuentra su escapada ideal para sobrellevar las calores del verano, y los amantes de la pesca pueden practicar su actividad favorita.

Refrésquese en este bello lugar, y a la vuelta, en Huelva, conozca sobre la huella británica que, lógicamente, también ha quedado impregnada en la capital a través de barrios, muelles, edificios civiles y el decanato del fútbol español con el Recre. Visite sus monumentos religiosos y civiles en el casco antiguo y alrededores; pasee por sus calles comerciales, en el Centro, en la Isla; y sienta la vida que por aquí se desprende. Conozca Huelva desde arriba: El Mirador de El Conquero o el Parque Alonso Sánchez serán buenos lugares para entender algo más el desarrollo de esta ciudad, enclavada entre marismas y estrechamente relacionada con la pesca.

El descubrimiento de América se gestó por estas tierras, en Palos y Moguer, pero lógicamente Huelva participó activamente en el proyecto y el Monumento a la Fe Descubridora así lo manifiesta. Descubra, al igual que lo hiciera Colón, la ciudad tartésica, la Onuba de los romanos o la Welba árabe. Descubra sus nuevos espacios como el Parque Moret, inmenso, virgen, irregular en sus trazados y por ello singular; la avenida de Andalucía donde el orden, naturaleza y recreación tienen cabida.... sienta una nueva Huelva y disfrute de su historia.



Huelva/ Beach of El Espigón

Barely two decades were needed by Mother Nature to give Huelva a second beach. It was a by-product of the port activity when the Juan Carlos I dyke was created. The accumulation of sand on the ocean side produced a virgin beach in the middle of the Odiel Marshland Nature Reserve. In some ways it evokes other times, as does the Punta del Sebo. Two and a half kilometres of peace and calm where locals and visitors to the Huelva city can escape from the summer heat, and lovers of fishing can indulge in their favourite past-time.

Take the opportunity to cool down in this beautiful location, and when you’re back in Huelva, learn about the British influence. This has, of course, also left a permanent impression on the city’s neighbourhoods, docks, civic buildings, and the forefather of Spanish football, the Recreativo de Huelva. Visit the religious and civic monuments in the old town and the surroundings. Stroll through the commercial streets in the centre and the Isla and experience the life that emanates through here. Get to know Huelva from high up. The Mirador de El Conquero viewpoint and the Alonso Sánchez park are good places to gain more of an understanding into the development the city, which nestles between marshlands and is closely associated with fishing.

The discovery of the Americas was organised here at Palos and Moguer, but Huelva was, of course, actively involved in the project and the Monument to the Discoverer Faith bears witness to this. Just as Columbus did, discover this Tartessian city, which was known as Onuba to the Romans and Welba to the Arabs. Discover its new spaces such as the Moret Park: a huge, virgin, irregularly-shaped area making it unique; or the Avenida de Andalucía, an ordered avenue with room for nature and leisure activities. Experience a new Huelva, and make the most of its history.

Palos de la Frontera/ Playas Puente del Vigía y de Mazagón - compartida -

La ‘Casa del Vigía’, construida a principios del s.XX para funciones de vigilancia, control, balizamiento y orientación para los puertos de Mazagón y de Huelva. Es, en la actualidad, un bello edificio restaurado fielmente y sostenido sobre 16 postes de hormigón armado, probablemente la primera construcción realizada con este material en Andalucía; y cuya gestión será llevada a cabo por el ayuntamiento palerma para fines culturales, que preside un coqueto rincón de la costa que continua en Mazagón. Seis kilómetros de playa posee Mazagón, localidad mancomunada entre Palos y Moguer. Aguas tranquilas, nueva infraestructura turística y de servicios, y una oferta destacada en la navegación deportiva representada principalmente en su moderno puerto, estratégicamente situado en el camino de ida y vuelta para el Mediterráneo. Regatistas, amantes del windsurfing, aficionados a la pesca, motor, y vela...el agua de esta parte del litoral se colorea con las prácticas náutico-deportivas.

La imprecindible visita a Palos, cuna del Descubrimiento de América como lo atestigua la historia y las muchas muestras colombinas que existen en el municipio: Monasterio de La Rábida, Muelle de las 3 Carabelas, la iglesia de San Jorge, la Fontanilla, Casa-Museo Martín Alonso Pinzón...visite también la laguna de Palos y las Madres y su maravilloso entorno, avisando la cercanía de Doñana.

Tierras palermas marineras ha cambiado su principal actividad económica, la pesca y labores de secano por la nueva agricultura de regadío, donde el fresón y los cítricos han alcanzado un notable mérito gastronómico. Tierras palermas donde poder recrear el paladar con chocos guisados con patatas, caballa con tomate, vino mosto u hornazos de almendra en cualquiera de sus muchos locales, tanto en el propio Palos como en los alrededores. Viva sus fiestas, por abril las de San Jorge, su patrón, y en agosto las de la Virgen de los Milagros, sin olvidar las efemérides relacionadas con el descubrimiento de América (3 de agosto y 15 de marzo).



Palos de la Frontera/ Beaches of Puente del Vigía and Mazagón - share

The “Casa del Vigía”, the watchtower built in the early 20th century for surveillance, signalling and indicating the ports of Mazagón and Huelva. Nowadays, it is a fine-looking building that has been faithfully restored and supported on 16 reinforced concrete posts. It is probably Andalusia’s first construction in this material. The building, dominating a pleasant area of the coast that continues on to Mazagón will be managed by the town council for cultural purposes. Mazagón, a town shared between Palos and Moguer, has six kilometres of beach. Tranquil waters, new tourist and services infrastructure, and excellent sailing facilities, essentially in the form of its modern port, strategically situated on the way to and from the Mediterranean. Whether it is yachtsmen and women, lovers of windsurfing, enthusiasts of fishing, motorsports, sailing, the water on this part of the coast is a colourful image of nautical sports.

Palos is a must-see venue, as the birthplace of the discovery of America, as attested to by history and the town’s many references to Columbus: the Monastery of La Rábida, the Dock of the Three Caravels, the Church of San Jorge, the Fontanilla, the Martín Alonso Pinzón House Museum. You should also visit the Laguna de Palos y Las Madres and the marvellous surrounding areas, that signal the proximity of Doñana.

Palos’s seaside lands have altered the town’s main economic activity in which fishing and dry farming have now been replaced by irrigation-based farming, with strawberries and citrus fruit earning a well-deserved reputation for food-lovers. Palos is a place where your palate will be stimulated by stewed cuttlefish and potatoes, mackerel in tomato, freshly pressed wine must and almond cakes in any of its many bars in both the town and further afield. Experience its feasts: in April it is the feast-day of San Jorge, the patron saint, and in August the feast of the Virgin of Miracles. And don’t forget the events commemorating the discovery of America (3 August and 15 March).

Moguer/ Playas de Mazagón -compartida-, de El Parador, de Rompeculos y Torre del Loro

Además del litoral compartido con Palos (Mazagón), Moguer ofrece en los alrededores de su municipio, playas y lugares para no olvidar. A partir del Parador Nacional Cristóbal Colón, el visitante se olvidará por completo del mundo urbano para ir adentrándose en un litoral prácticamente virgen, casi inexplorable. Pinares, acantilados, dunas y playas dibujan un espacio ideal para la práctica del nudismo-naturismo en unos cinco km, hasta topar con la Torre del Loro. Incluidos sus médanos milenarios en el Espacio Natural de Doñana, la Playa del Parador y sus escarpes frente al mar que alcanzan una altura inusual, le invitarán al disfrute del paisaje, camine entre la suave arena y la graciosa espuma que dejan las olas al retirarse, y dese un chapuzón. Juan Ramón Jiménez, Premio Nóbel de Literatura, nació en Moguer y ésta conserva perfectamente sus huellas:

Monumento, Casa Natal, Casa-Museo y calles encabezadas por fragmentos de sus escritos en pintorescos azulejos; que hacen aún más bella a una localidad cargada de historia, patrimonio y vida.

El Descubrimiento de América se hace aquí visible con el Convento de Santa Clara y su iglesia fortificada, el Convento de San Francisco que contiene en su interior un legado archivístico de renombre, además de otros edificios, iglesias y rincones, que endulzados con la repostería típica del lugar, el vino de naranja o las quesadillas conseguirán que no se olvide fácilmente de esta localidad.

A comienzos de septiembre acuda a sus Fiestas Patronales de Montemayor o acérquese a su Romería el segundo domingo de mayo, donde entre sevillanas y fandangos se acercará al arte respirado en su Festival de Cante Flamenco durante el mes de julio. Y goce durante todo el verano de su Festival Luna de Verano, en espacios monumentales al aire libre, la calidad de los mejores espectáculos de vanguardia.



Moguer/ Beaches of Mazagón -shared -, El Parador, Rompeculos and Torre del Loro

In addition to the shared coast with Palos and Mazagón, the area around Moguer offers unforgettable beaches and locations . From the Cristóbal Colón National Parador, visitors will completely forget the urban world as they enter a practically virgin, almost unexplored coastline. Pine forests, cliffs, dunes and beaches are an ideal place to enjoy a little naturism over some 5 kilometres up to the Torre del Loro. In their ancient dunes in the Nature Reserve of Doñana, the beach of the Parador and its unusually high sea-facing cliffs will be an inviting location to appreciate the landscape, walk on the soft sand and graceful foam left in the wake of the waves, and take a dip. Juan Ramón Jiménez, Nobel Prize for Literature, was born in Moguer which still preserves his influence in full: a monument, his birth house, the House Museum and streets featuring fragments of his writings on picturesque tiles. All of this helps make this place, which is steeped in history, heritage and life, even more beautiful.

The discovery of America is visible at the Monastery of Santa Clara and the fortified church, the Monastery of San Francisco which is home to a renowned legacy of archives as well as other buildings, churches and places. They become even more tempting when combined with the typical local desserts, orange wine and cheesecakes. This is not a place that you can easily forget.

In early September come to the patron saint festivities at Montemayor or go to the pilgrimage on the second Sunday in May, where in the midst of sevillanas and fandango music you will gain a glimpse into the art radiating from the Festival of Flamenco Song in July. And at the Summer Moon Festival, enjoy the most avant-garde shows, at open-air monuments.

Almonte/ Playas de Torre del Loro, de Castilla y de Matalascañas

La Torre del Loro (s.XVI), derruida en la actualidad, pero activa en el pasado, al igual que las demás del litoral por su función de vigía ante los ataques piratas; nos ofrece uno de los lugares más tranquilos y vírgenes de nuestra costa; y curiosamente el punto de encuentro territorial entre cuatro municipios: Palos, Moguer, Lucena y Almonte, que ‘visitará’ rápidamente con sólo rodear la torre. A partir de los acantilados del Asperillo, monumento natural declarado por la Junta de Andalucía, la playa de Castilla avanza hasta el extremo más oriental de la costa, refrescando y aportando más vida a Doñana, Patrimonio de la Humanidad y lugar donde los almonteños adoran a su Virgen, en la aldea cercana de El Rocío, celebrando su Romería -de gran renombre mundial-, que acoge en menos de una semana a más de un millón de personas.

Matalascañas también tuvo su torre: Torrelahiguera, pero al igual que la anterior, su estado es sólo testimonial, curiosamente volcada sobre la playa. No obstante, hoy en día se erige un interesante Centro de Interpretación del Litoral, que recuerda a estas construcciones defensivas costeras y lleva el nombre de ‘Torre Almenara’; además podrá disfrutar en la localidad de un acogedor Parque Dunar y del Museo del Mundo Marino que se ubica en su interior.

Doñana, El Rocío, Matalascañas y sus playas, atractivos suficientes para acercarse a estas tierras almonteñas y a su núcleo principal: Almonte. Municipio con tintes barrocos sobre mudéjar en sus calles, edificios e iglesias. Municipio con sabor a vinos afrutados y espumosos, donde el caballo toma un protagonismo inusual, con ferias, competiciones y la ‘saca de las yeguas’ cada 26 de junio, tradicional y única en el mundo, por su escenario natural y sorprendente: las marismas de Doñana.



Almonte/ Beaches of Torre del Loro, Castilla and Matalascañas

The Torre del Loro (16th century) is now torn down but was active in the past, as were others on the coast which served as watchtowers for pirate raids. This is one of the most tranquil and unspoilt places on the Huelva coast. Interestingly it is also the meeting point of four town boundaries; Palos, Moguer, Lucena and Almonte, which you can “visit” in an instant by just walking around the tower. From the cliffs of El Asperillo, designated by the regional government of Andalusia as a natural monument, the beach of Castilla stretches to the most easterly tip of the coast, refreshing and bringing even more life to Doñana, a World Heritage Site, and a place where the locals worship their Virgin Mary in the nearby village of El Rocío, on their pilgrimage - the romería - a world famous event which attracts at least 1 million people in less than a week.

Matalascañas also had a tower, the Torrelahiguera. But like the one mentioned earlier, it is just a token presence, now that it is curiously splayed on the beach. Even so, an interesting Coast Interpretation Centre is currently being built, which commemorates these defensive constructions. Called “Torre Almenara”, it also houses a welcoming Dune Park and the Marine World Museum.

Doñana, El Rocío, Matalascañas and their beaches, have sufficient appeal of their own for a visit to the Almonte area and the main population centre. Almonte has baroque overtones overlapping the Mudéjar style in the streets, buildings, churches. It has an aroma of fruity, frothy wines where horses play an unusually important role, fairs, competitions. The horse run, the saca de yeguas, on 26 June each year, is traditional and unique because of the natural and surprise setting in the marshlands of Doñana.